

Poesía homoerótica en Catulo: textos y algunas consideraciones traductológicas¹

ÁLVARO SALAZAR VALENZUELA

Abstract: This article shows a selection of Catullus' homoerotic texts and their translations. Thus, we analyze and introduce part of the Catullus' sexual source culture, which differs from the current homosexual target culture in order to make these texts and the knowledge therein contained available to the Latin American audience. Our aim is to produce these translations analyzing varied, complex and vague lexical sources, the differences between the source and target cultures, and other factors that challenge the translator in the realization of his work.

Key words: Catullus, ancient homoerotic poetry, Catullus translation, translatology.

Resumen: este artículo presenta una selección de textos homoeróticos de Catulo y su traducción. De este modo, analizamos e introducimos parte de la cultura sexual fuente de Catulo, que difiere de la cultura meta homosexual actual con el fin de hacer llegar estos textos y el conocimiento expresado en ellos a un público latinoamericano. Nuestro objetivo es producir estas traducciones mediante el análisis de fuentes léxicas que son variadas, complejas y difusas; de las diferencias entre las culturas fuente y meta y; de otros factores que desafían al traductor en la realización de su trabajo.

Palabras clave: Catulo, poesía homoerótica antigua, traducción de Catulo, traductología.

¹ Este texto tiene algunos cambios, debido a inconvenientes con la publicación original.

Catulo no solo fue uno de los poetas latinos más destacados del siglo I a. C., sino que uno de los grandes en lo que se refiere a poesía erótica, ya sea de temática burlesca o amorosa. Por ende, *aún después de muerto mantuvo su prestigio de gran poeta del imperio, aunque los temas y el tono de muchos de sus poemas hayan imposibilitado su lectura en las escuelas*².

Su lengua era la de un reformista y un renovador, pues poseía un léxico desvergonzado y vivaz, y como indica Georges Lafaye:

Il a donc dû fuir avec soin dans la langue et dans le style tout ce qui aux novateurs comme lui paraissait suranné, non seulement les mots et les formes archaïques, mais les licences excessives, l'abus des mots grecs, etc³...

No obstante, Lafaye establece que, de igual modo, Catulo mostraba el gusto por la flexión de los helenismos y tomó de los griegos algunos nombres comunes y propios. De aquí viene el gusto por la poeta de Lesbos, Safo, de la que traduciría textos libres, ya que vertía solo una parte de estos y el resto era de invención propia, al agregarles o quitarles información transformándolos en versiones completamente distintas. De esta misma manera, realizaba cambios en sus textos traducidos muy a su gusto y al momento de escribir, exageraba, al igual que toda su gran poesía, las insinuaciones y lo explícito del cuerpo. En sus escritos Catulo ironiza y se burla de los traseros caídos de quienes para él no tienen importancia y se amarga la vida si algún enemigo intenta, si quiera, penetrar a su ser amado. Esta exageración conmueve a la vez que potencia su trabajo. Por esto, Dora Battistón nos señala:

² LAFAYE, GEORGES. *Catulle Poésies*. Société D'édition «Les Belles Lettres». Paris, France, 1984. Pág. XIX.

³ «Evitó cuidadosamente en el lenguaje y en el estilo todo aquello que a los innovadores como él les parecía anticuado, no solo las palabras y las formas arcaicas, sino también las licencias excesivas, el abuso de las palabras griegas, etc.» Traducción de Marcela Lorca. LAFAYE, GEORGES. op. cit. Pág. XXIV.

La vertiente erótica de Catulo viene de la lírica arcaica y la fuente helenística, y no desmiente el rasgo característico de este tipo de literatura: apunta al mito de un cuerpo que se resiste a la decrepitud, y por tanto inventa, patetiza y exagera⁴.

El erotismo en Catulo aparece en sus poemas amorosos, así como en los burlescos, que llegan a nosotros a modo de antipoesía, pues de esta forma se viste de «poeta maldito»⁵ en su versión romana. Catulo transgrede la «decencia social» incluso hasta nuestros días y su lenguaje obsceno, difícil de traducir, nos golpea y seduce con un léxico que va más allá de lo vulgar; su lengua es la lengua de una moral oculta y de una lascivia desenfrenada y erotizante, que muchas veces, como podremos ver, nos ofrece una posibilidad de venganza para quien se atreva a quitarle de las manos al ser amado o deseado. Nuevamente, Battistón explica:

Si el erotismo configura una poética, ésta adquiere a veces el valor de la transgresión que va más allá de lo literario, y la imagen obscena convierte en tabú algunas expresiones que multiplican la seducción del cuerpo en el imaginario poético⁶.

Y este cuerpo es el que nuestro autor observa y utiliza para darle formas positivas, mediante la luz y la admiración, y negativas, por medio del desprecio, pues Catulo hace hincapié en *rosea ista labella* (esos pequeños labios rosados; Poema 80) del amado o los ojos dulces como la miel, que posee Juvencio (Poema 48), así como en el *pene infesto* (pene funesto) de Aurelio o las penosas nalgas

⁴ BATTISTÓN, DORA. «Erótica y traducción. Examen de Catulo en el curso de Literatura Clásica». *Anuario N° 8*. Fac. de Cs. Humanas – UNLPam. Santa Rosa, Argentina. 2009. Pág. 127.

⁵ Es así como Luis Antonio de Villena lo nombra en su libro *Amores Iguales*: «En cierto modo, Catulo de Verona (juventud disipada y destruida) podría ser el primer «maldito», *avant la lettre*, de la literatura occidental». DE VILLENA, LUIS ANTONIO. *Amores Iguales. Antología de la Poesía Gay y Lésbica*. La Esfera de los Libros, S.L. Madrid, España. 2002. Pág. 44.

⁶ BATTISTÓN, DORA. op. Cit. Pág. 125.

(*duros lumbos* en el poema 16) que con dificultad mueven quienes se pasean por la plaza sin tener nada qué hacer.

Cultura y homoerotismo

No está de más decir que no podemos hablar de una identidad cultural homosexual de Catulo en el siglo I a. C. a pesar de que en muchos de los mitos relacionados con los dioses del mundo antiguo había comportamientos homosexuales, como en el caso del mito griego entre Zeus y Ganimedes, no encontramos evidencias de que exista un concepto o identidad homosexual en Roma. Por lo tanto, la identidad del público fuente de la época no correspondería al público meta latinoamericano de nuestros días.

Muchas veces sucede que al verter un texto a otra lengua se produce una pérdida de traducción que dificulta el arribo de ideas centrales y la comprensión del texto. No es rara, entonces, la constante pérdida de la etiqueta homosexual⁷ en los textos de llegada, ya sea por desconocimiento del tema por parte de los traductores o, sencillamente, debido a las políticas de publicación. En el caso de Catulo no se pierde la identidad homosexual de sus escritos, pues simplemente esa identidad no se refleja, al menos, en el público fuente. Sin embargo, este es un caso llamativo debido a que al no existir una conciencia de homosexualidad definida en el mundo romano, al menos como la conocemos hoy en día, no puede haber una pérdida de esta etiqueta, ya que esta solo pertenece al mundo contemporáneo. No obstante, nos encontramos con el caso opuesto: los textos de Catulo pueden servir, como hemos comentado, para la difusión de textos homoeróticos con el fin de ponerlos a disposición de una cultura en la que sí existe una identidad gay minoritaria, pero en constante crecimiento en lo que se refiere a visibilidad. Es por esto que, efectivamente, sus textos pueden ser tomados por una minoría contemporánea que posee una identidad clara y que se define mediante

⁷ Entiéndase *etiqueta homosexual* como la variedad de información sociocultural implícita o explícita de la cultura *gay* que se pierde al momento de cruzar las barreras de la lengua y la cultura, y que finalmente no se recoge en el texto meta.

una cultura homosexual explícita y marcada con miras a los estudios de género y a la literatura gay.

Como hemos dicho anteriormente, no podemos hablar de una identidad homosexual o bisexual de Catulo (a causa de sus escritos dedicados a Juvencio o a Lesbia), lo haya sido o no. Al contrario, es esto lo que nos permite entender y hacer hincapié en un estilo que si bien habla de pasión entre personas del mismo sexo es más bien pícaro y desenfrenado. Entonces, solo podríamos referirnos al desenfreno y a esta picardía del autor al momento de escribir su obra, y que, por lo mismo, debemos traducirla como lo haríamos con cualquier tipo de texto agudo y vivaz. No obstante, desde el punto de vista de la traducción y la traductología, Keith Harvey⁸ explica que existen factores que van más allá del texto fuente y que involucran directamente al traductor mediante problemas de tipo cultural y autobiográfico que incluyen:

(a) The existence, nature and visibility of *identities* and *communities* predicated upon same-sex object choice in the target culture; (b) the existence or absence of an established *gay literature* in the target culture; (c) the stated gay objectives (if retrievable) inherent in the undertaking of the translator and publication of the translation (for example, whether the text is to be part of a gay list of novels); (d) the sexual identity of the translator and his or her relation to a gay subcultural group, its identities, codes and political project⁹.

⁸ HARVEY, KEITH. *Translating Camp Talk: Gay Identities and Cultural Transfer*. En: VENUTI, LAWRENCE. *The Translation Studies Reader*. Routledge. Nueva York, Estados Unidos. 2009. Nueva York, Estados Unidos. 2000. Págs.402-422.

⁹ «(a) La existencia, naturaleza y visibilidad de *identidades* y *comunidades* basadas en la elección objetiva del mismo sexo en la cultura de llegada; (b) la existencia o ausencia de una *literatura gay* establecida en dicha cultura de llegada; (c) los objetivos homosexuales esenciales manifestados (en el caso de que existan) en el proyecto del traductor o de la publicación de la traducción (por ejemplo, si el texto pertenece a una lista de temática homosexual de novelas); (d) la identidad sexual del traductor o la traductora y su relación con un grupo de la subcultura homosexual, sus identidades, códigos y proyecto político.» Traducción, Álvaro Salazar. HARVEY, KEITH. op. cit. Pág.403.

Si tomamos en cuenta estos factores, con el fin de llevar a cabo la traducción de los presentes textos, al revisarlos, contamos claramente con el punto (a), pues, en la cultura fuente romana no existía una identidad homoerótica como tal. No obstante, existe una visibilidad de estas comunidades en la cultura de llegada que corresponde al público de Latinoamérica. Por lo tanto, existe una cultura meta que podría esperar y leer los textos de Catulo a modo de poesía homoerótica. Asimismo, como establece el punto (b) contamos con la existencia de una literatura gay establecida que, además de contar con autores extranjeros, produce un volumen considerable de textos de tipo homosexual. Del mismo modo, con los puntos (c) y (d), que se asocian, contamos con objetivos de divulgación e identidad claros y específicos para la publicación de estas traducciones y, además, con una identidad y un proyecto político del traductor de estos textos que vendrían a formar parte de una traducción, que se lleva a cabo con el fin de difundir los textos homoeróticos entre los estudiosos del mundo clásico latinoamericano, que puede llegar a ser conservador y tradicional.

De esta manera, con el objetivo de realizar una traducción de temática homosexual, los textos de Catulo que publicamos en este número se realizaron con la responsabilidad y la idea romántica del traductor como mediador o puente entre culturas¹⁰, lo que significa que los poemas se tradujeron desde el punto de vista de la traductología, que busca llegar a la otra cultura de manera natural y no como la filología, que pretende dejar claro la cultura de origen mediante traducciones más literales y, eventualmente, con menos naturalidad en la lengua meta, lo que puede terminar con un texto poco atractivo. Asimismo, con el fin de actuar como ente mediador funcional en lo que se refiere al conocimiento, tomamos el peso de algunas de las funciones históricas de un curso de Historia de la traducción, que también creemos que corresponden a las funciones que una

¹⁰ Por ahora no ahondaremos en esto. Sin embargo, para profundizar en esta idea se pueden consultar los trabajos de Katan o Carbonell. KATAN, DAVID. *Translating Cultures: An Introduction for Translators, Interpreters and Mediators*. St. Jerome. Manchester, UK. 1999.; Carbonell, O. *Traducción y cultura: de la ideología al texto*. Ediciones Colegio de España. Salamanca, España. 1999.

traducción podría tener. Estas son las propuestas por Jean Delisle¹¹, como base para verter a Catulo a la lengua española, por lo que destacaremos las siguientes:

1) la función exploradora, que revela todas las posibilidades escondidas de una lengua de llegada mediante la visión y el análisis de la lengua fuente (en este caso: el latín); 2) la función reactualizadora, con la que damos vigencia a obras antiguas que necesitan de una nueva visión y frescura; 3) la función transgresora, que es la que introduce obras prohibidas a una nación con propósitos de desafiar los poderes de un estado en general, tanto como a las autoridades civiles y religiosas, y; 4) la función transformadora, que es la que nos ayuda a poner en duda las ideas, los valores o los paradigmas de alguna cultura o sociedad específica.

Consideraciones léxicas y decisiones de traducción

Las traducciones que presentamos a continuación fueron realizadas en un contexto de estudio contrastivo. Las decisiones no fueron fáciles, pues existe una alta complejidad y un enorme desafío de traducción debido a que, en general, los diccionarios omiten, en parte, la semántica de origen, especialmente las acepciones referidas a los significados obscenos con que nos enfrentamos al traducir dichos poemas¹². Por todo esto, debido al «ocultamiento» del léxico sexual en los diccionarios, tuvimos que indagar en distintas fuentes¹³, que no

¹¹ DELISLE, JEAN. *La Historia de la Traducción: Su Importancia para la Traductología y su Enseñanza Mediante un Programa Didáctico Multimedia y Multilingüe*. Traducido por Anna María Salvetti. Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura. Vol. 8. n.º 14 (2003). Hacemos una pequeña variación de su curso de historia y tomamos estos elementos como funciones de la traducción para esta publicación.

¹² Aprovecho de agradecer a la profesora María Angélica Jofré, que brindó un importante respaldo en todo momento con respecto a la toma de decisiones de traducción mediante el análisis cultural y lingüístico de los textos de Catulo.

¹³ Los textos latinos aquí presentes, así como algunas de las traducciones de referencia fueron tomadas del libro bilingüe «*Catulo. Poesía completa*» de Juan Manuel Rodríguez Tobal. RODRÍGUEZ TOBAL, JUAN MANUEL. *Catulo. Poesía Completa*. Ediciones Hiperión. Madrid, España. 1991. Madrid, España. 2010.

solamente correspondían a los diccionarios de latín, con el fin de documentarnos de manera adecuada en el contexto y el habla del autor.

Los poemas traducidos que ofrecemos para este ejemplar tienen como objetivo la difusión de la poesía de Catulo y de los textos homoeróticos a nivel general. Por lo tanto, la lengua de llegada objetiva es la del español de Latinoamérica. Razón por la que evitaremos chilenismos, a pesar de que al enfocarnos en un solo dialecto como el chileno podríamos llegar a producir textos mucho más fluidos y naturales en la lengua meta.

Para comenzar con la traducción tomaremos en cuenta las palabras de Peter Newmark¹⁴ que nos explica que en la traducción de textos eróticos el texto de llegada debe ser un tanto más erótico que el texto fuente y comenta que *the erotic instinct is universal rather than cultural*¹⁵. Sin embargo, existen diversos eufemismos que podemos esclarecer o no, y que dependen de la decisión que tome el traductor. A modo de ejemplo, Newmark menciona que *belly* (vientre) en la danza del vientre también podría ser otra manera de referirnos al trasero.

No obstante, a pesar de que, como expresa Newmark, la traducción del buen sentido erótico debe ser fresca, práctica y sorprendente, y que, además, a diferencia de la pornografía, debe estar bien escrita, existe una clara dificultad al momento de traducir erotismo a un español neutro debido al riesgo de caer, como ya mencionamos, en la poca fluidez y naturalidad. Sin embargo, los textos que veremos a continuación se vertieron al español latinoamericano, arriesgándonos a quitarle esa deseada fluidez al texto traducido, con el fin de llegar a un público meta más amplio, lo que nos podría quitar cierta picardía y humor¹⁶.

¹⁴ NEWMARK, PETER. *Paragraphs on Translation*. Multilingual Matters Ltd. Bristol, Gran Bretaña. 1995. Bristol, Gran Bretaña. 1993. Pág. 13.

¹⁵ «*El instinto erótico es más universal que cultural*». NEWMARK, PETER. op. cit. Pág. 13.

¹⁶ Si bien, en esta ocasión, correremos el riesgo de una lengua poco natural al traducir a un español neutro latinoamericano, a futuro podríamos hacer traducciones tomando en cuenta la diversidad y la riqueza terminológica del español de los distintos países de América.

Traducir erotismo y sobre todo a un autor como Catulo no es fácil. Primero, debemos cargar con el peso de una diferencia cultural de aproximadamente 2.000 años y, segundo, con la poca información clara que existe en los diccionarios acerca del tipo de léxico obsceno. Con respecto a este problema de tipo lingüístico Battistón nos aclara lo siguiente:

El diccionario no ofrece, desde luego, un registro de todos los usos de una palabra; es más, a veces omite, justamente los poéticos o epocales y, con mayor frecuencia, las elecciones particulares de un autor¹⁷.

Nuestra idea no es hacer un análisis exhaustivo del complejo léxico con el que nos enfrentamos a la hora de traducir estos textos. Por ende, nos referiremos solo a algunos aspectos clave e interesantes, que surgieron durante el proceso.

El poema 15, con el que comenzamos nuestra traducción, conlleva una carga cultural de cierta complejidad en sus potentes últimos versos, pues, Catulo, al referirse a *percurrent raphanique mugilesque* hace una amenaza a Aurelio, al que le indica que si no se hace cargo o no respeta al muchacho amado por este autor, el mismo «lo abrirá de piernas para meterle rábanos y mújoles». Esto, que puede parecer irrisorio y que, de hecho lo es, corresponde a una práctica realizada en la antigua Roma a modo de castigo para todos los hombres que cometían adulterio o atentaban contra las costumbres, en la que les introducían un pez llamado mújol¹⁸. Sin embargo, con el propósito de transferir la idea de esta «graciosa» y singular amenaza a nuestra traducción, decidimos cambiar el término «mújol» por «pescado» mediante una técnica de generalización en la que, como su nombre lo indica, generalizamos el término con el fin de que el texto sea más claro y fácil de entender por el lector, pues el mújol no es un pez que el público general conozca.

¹⁷ BATTISTÓN, DORA. op. cit. Pág. 125.

¹⁸ «Supplice qu'on infligeait à l'homme pris en flagrant délit d'adultère ou d'attentat contre les mœurs. Le muge est le poisson appelé aussi mulet». Lafaye, Georges. op. cit. Pág. 16.

Asimismo, existe cierta dificultad para la traducción de los actos sexuales considerados impúdicos que aparecen en el poema 16. El primer verso de este poema dice *Pedicabo ego vos et irrumabo*, que aquí traducimos como «Se la meteré y haré que me la mamen». Por un lado, *pedicabo* viene de *paedico* que, según el Diccionario de Latín de Oxford¹⁹, corresponde a la persona que se entrega a vicios contra natura y, como ya hemos adelantado, no ofrece una traducción clara al respecto, por lo cual, al dar una idea de práctica poco natural hemos optado simplemente por la clara traducción de «meter». Por otro lado, *irrumabo*, futuro del verbo *irrumo* tiene los sentidos de «amamantar» y «chupar», lo que nos da una idea de sexo oral que, en el caso de Catulo, aparece nuevamente a modo de castigo. Así, con la escasa información semántica clara que tenemos, podemos incurrir en desviaciones de significado, pero es aquí donde nace la figura siempre oportuna del traductor como creador, que en este caso nos lleva de la mano a lo que Battistón llama el «mundo de imágenes», que, como explica, podríamos perder con el reemplazo léxico.

Los verbos anteriormente mencionados aparecen también en el Poema 21 de la siguiente forma: *pedicare cupis meos amores* (deseas metérsela a mis amores), en que el *pedicare* deja de ser un castigo para sus enemigos y pasa a ser uno para el propio autor si, en este caso, Aurelio, se involucra con el jovencito en disputa. Y, asimismo, contraataca diciendo: «si me tienes una trampa, primero te daré a probar una mamada», en donde nos volvemos a encontrar con el verbo *irrumare*. Este último verbo, que aquí se utiliza como venganza, puede incluso llegar a ser un acuerdo satisfactorio entre ambas partes debido a que Catulo continúa explicando que «si lo hicieras [la mamada] y quedas satisfecho, callaré». Aun así, Aurelio, debe detenerse o tendrá que «mamarla» (*sed irrumatus*).

Si regresamos al poema 16, nos topamos con un verso como *Aureli pathice et cinaede Furi* (Aurelio maricón y Furio mujercito vicioso) en el que nos volvemos a encontrar con un léxico desafiante, que se nos presenta de manera burlona casi

¹⁹ LEWIS, CHARLTON T. *A Latin Dictionary*. Oxford University Press. New York, The United States. 1879. New York, The United States. 1991. Pág. 1179.

rayando en la crueldad y que provoca dolores de cabeza al traductor: con esto nos referimos a los adjetivos *pathice* y *cinaede*.

Si buscamos los antecedentes léxicos y semánticos vemos que *pathice*, primero, viene del adjetivo griego **παθικός** que en el diccionario²⁰ también aparece con la idea no explícita de un deseo o lujuria antinatural y, segundo, como nuevamente explica Battistón, este es un término que se refiere a una manera de llamar al homosexual pasivo, pero que en el caso de esta traducción la característica léxica pasiva nos quitaría fuerza semántica. Por esto, finalmente decidimos traducirlo simplemente como «maricón». Así, el segundo adjetivo, *cinaede*, según el diccionario Oxford, aparece exactamente con el mismo significado de *pathice*. No obstante, la poca claridad de las fuentes, nos permiten, al menos, acceder a ese magno y potente mundo de imágenes al que nos referimos anteriormente, pero nos delimita las posibilidades léxicas y semánticas. Es así como *cinaede*, que también viene del griego (**κίναϊδος**) y que, si buscamos en un diccionario de griego básico²¹ nos aparece como «hombre depravado o disoluto», nos percatamos de la misma idea poco clara del término, si tomamos en cuenta que Catulo lo utiliza en un sentido de burla y ofensa. Es así como consideramos que «mujercito vicioso» posee el sentido de degeneración y burla más apropiado para este adjetivo que nos da la idea de «hombre licencioso», pero con mayor fuerza.

El último caso interesante de comentar es el del Poema 80, en que el verso número 6 explicita *grandia te medii tenta vorare viri*, que en esta oportunidad hemos traducido como «te devoras los grandes miembros que cuelgan de los machos», aun cuando el texto fuente no habla de los miembros que cuelgan de los machos, sino de los miembros que están en medio (*medii*) de los varones (*viri*). La

²⁰ LIDDELL, H.G.; SCOTT, R.; STUART JONES, H.; MCKENZIE, R. *A Greek-English Lexicon*. Oxford At The Clarendon Press. Great Britain. 1958. Great Britain. 1843. Great Britain. 1958.

²¹ PABÓN DE URBINA, J. M. *Diccionario Manual Griego Clásico-Español*. Larousse Editorial S.L. Barcelona, España. 2012. Barcelona, España. 1967.

decisión de traducción se tomó de esta manera debido a que, al referirnos a «los miembros que cuelgan», nos estamos acercando a una equivalencia cultural en la lengua de llegada y, en el caso de la expresión completa, al cambiar «varones» u «hombres» por «machos», el texto traspasa, de cierta forma, la carga semántica del original y la fuerza de lo expresado por el autor.

Este mismo poema termina con el verso *et emulso labra notata sero*, que aquí hemos traducido como «y tus labios muestran que has consumido su leche» para dar a conocer que Gelio, cuyos labios rosados (*rosea labella*) llegan a ser más blancos que la nieve invernal, ha bebido de la «leche» del «pobrecito Víctor», al que el tal Gelio no deja tranquilo en lo sexual. Catulo nombra al *sero* (suero) sin querer escribir «semen», que es el elemento al que hace alusión, pero que traducimos como «leche» debido a la carga semántica cultural que acarrea este término, en lo que se refiere al sexo, en la ideología mundial actual y, en este caso, latinoamericana.

Textos

XV

Commendo tibi me ac meos amores,
Aureli. Ueniam peto pudentem,
ut, si quicquam animo tuo cupisti,
quod castum expeteres et integellum,
conserues puerum mihi pudice,
non dico a populo -nihil ueremur
istos, qui in platea modo huc modo illuc
in re praetereunt sua occupati,-
uerum a te metuo tuoque pene
infesto pueris bonis malisque.
quem tu qua lubet, ut lubet moueto
quantum uis, ubi erit foris paratum:
hunc unum excipio, ut puto, pudenter.
quod si te mala mens furorque uecors.
in tantam impulerit, sceleste, culpam,
ut nostrum insidiis caput lacessas,
a tum te miserum malique fati!
quem attractis pedibus patente porta
percurrent raphanique mugilesque.

XVI

Pedicabo ego uos et irrumabo,
Aureli pathice et cinaede Furi,
qui me ex uersiculis meis putastis,

15

Oh, Aurelio, a mí mismo y a mis amores te confío;
y un discreto favor te pido,
que si anhelaste algo en tu corazón
que desearas íntegro y puro,
me conserves de manera virtuosa al muchacho.
No me refiero a la muchedumbre: esos
para nada me asustan, pues se pasean en la plaza de
un lado para el otro ocupados en sus asuntos,
sino que es a ti al que temo y a tu pene, que es funesto,
para los buenos y los malos mancebos;
a ese que vas a mostrar cuando esté erecto a la vista,
por donde te plazca, cómo te plazca y cuánto quieras:
solo a este, que me parece discreto, exceptúo.
Porque si a ti, criminal, el pensamiento insensato y una
lujuria insana te han llevado a tanta culpa,
que con insidias a mi persona acosas,
¡ay de ti, entonces, desgraciado, y de tu maldito destino!
Que con las piernas y el agujero abierto
te meteré rábanos y pescados.

16

Se la meteré y haré que me la mamen,
Aurelio maricón y Furio mujercito vicioso,
que me juzgaron impúdico debido a mis

quod sunt molliculi, parum pudicum.
 nam castum esse decet pium poetam
 ipsum, uersiculos nihil necesse est;
 qui tum denique habent salem ac leporem,
 si sunt molliculi ac parum pudici,
 et quod pruriat incitare possunt,
 non dico pueris, sed his pilosis
 qui duros nequeunt mouere lumbos.
 uos, quod milia multa basiorum
 legistis, male me marem putatis?
 pedicabo ego uos et irrumabo.

XXI

Aureli, pater esuritionum,
 non harum modo, sed quot aut fuerunt
 aut sunt aut alii erunt in annis,
 pedicare cupis meos amores.
 nec clam: nam simul es, iocaris una,
 haerens ad latus omnia experiris.
 frustra: nam insidias mihi instrumentem
 tangam te prior irrumatione.
 atque id si faceres satur, tacerem:
 nunc ipsum id doleo, quod esurire
 a! meme puer et sitire discet.
 quare desine, dum licet pudico,
 ne finem facias, sed irrumatus.

XLVIII

Mellitos oculos tuos, luuenti,
 si quis me sinat usque basiare,
 usque ad milia basiem trecenta
 nec numquam uidear satur futurus,
 non si densior aridis aristis
 sit nostrae seges osculationis.

LXXX

Quid dicam, Gelli, quare rosea ista labella
 hiberna fiant candidiora niue,
 mane domo cum exis et cum te octaua quiete
 e molli longo suscitatur hora die?
 nescio quid certe est: an uere fama susurrat
 grandia te medii tenta uorare uiri?
 sic certe est: clamant Victoris rupta miselli
 ilia, et emulso labra notata sero.

LXXXI

Nemone in tanto potuit populo esse, luuenti,
 bellus homo, quem tu diligere inciperes,

pequeños versos porque son afeminados.
 Pues es apropiado que el poeta mismo sea casto,
 mas para los humildes versos no es necesario;
 así, estos solo poseen ingenio y gracia
 si son afeminados y descarados,
 porque pueden estimular la calentura, y no me
 refiero a los jóvenes, sino a estos peludos
 que no pueden mover sus penosas nalgas.
 Y ustedes, que vieron abundantes miles de besos,
 ¿afeminado me consideran?
 Se la meteré y haré que me la mamen.

21

Aurelio, causa de las hambres,
 no solo de estas, sino de las pasadas,
 las que hay, o las que vendrán con los años,
 deseas metérsela a mis amores.
 Y sin esconderlo: pues con él estás, bromean a la par
 y adhiriéndote a su cuerpo experimentas de todo.
 Es inútil: puesto que, si me tienes una trampa, primero
 te daré a probar una mamada.
 Además, si lo hicieras y quedas satisfecho, callaré:
 ahora, es esto lo que me duele, porque el muchacho
 ¡Ay de mí! Aprenderá a pasar hambre y tener sed.
 Así que detente mientras se pueda, con virtud,
 deja de hacerlo, o de lo contrario ¡me la vas a mamar!

48

Oh, Juvencio, si alguien me permite
 besar tus ojos dulces como la miel sin interrupción,
 los besaré para siempre, trecientas mil veces,
 y nunca pareceré satisfecho,
 no si el campo de nuestros besos
 es más denso que las espigas secas.

80

¿Qué diría yo, Gelio, porque esos pequeños labios
 rosados llegan a ser más blancos que la nieve invernal,
 en la mañana cuando sales de tu casa y, la hora octava
 de un largo día, te despierta después de un agradable
 descanso?
 No sé qué tan cierto es: ¿acaso es verdad que la fama
 murmura que te devoras los grandes miembros que
 cuelgan de los machos?
 Ciertamente así es: las entrañas secas del pobrecito
 Víctor se lamentan y tus labios muestran que has
 consumido su leche.

81

¿Acaso no existió en tan grande pueblo, Juvencio,
 un hombre encantador al que tú empezaras a amar,

praeterquam iste tuus moribunda ab sede Pisauri
 hospes inaurata palladior statua,
 qui tibi nunc cordi est, quem tu praeponere nobis
 audes, et nescis quod facinus facias?

excepto a ese, tu huésped, más pálido que una estatua
 dorada de Pisauro, que ahora tienes en el corazón, y al
 que osas preferir antes que a mí,
 aún no sabes qué crimen cometes?

Bibliografía

BATTISTÓN, DORA. *Erótica y traducción. Examen de Catulo en el curso de Literatura Clásica. Anuario N° 8*. Fac. de Cs. Humanas – UNLPam. Santa Rosa, Argentina. 2009.

CARBONELL, O. *Traducción y cultura: de la ideología al texto*. Ediciones Colegio de España. Salamanca, España. 1999.

DE VILLENA, LUIS ANTONIO. *Amores Iguales. Antología de la Poesía Gay y Lésbica*. La Esfera de los Libros, S.L. Madrid, España. 2002.

HARVEY, KEITH. *Translating Camp Talk: Gay Identities and Cultural Transfer*. En: VENUTI, LAWRENCE. *The Translation Studies Reader*. Routledge. Nueva York, Estados Unidos. 2009. Nueva York, Estados Unidos. 2000.

KATAN, DAVID. *Translating Cultures: An Introduction for Translators, Interpreters and Mediators*. St. Jerome. Manchester, UK. 1999.

LAFAYE, GEORGES. *Catulle Poésies*. Société D'édition «Les Belles Lettres». París, Francia, 1984.

LEWIS, CHARLTON T. *A Latin Dictionary*. Oxford University Press. New York, The United States. 1879. New York, The United States. 1991.

LIDDELL, H.G.; SCOTT, R.; STUART JONES, H.; MCKENZIE, R. *A Greek-English Lexicon*. Oxford At The Clarendon Press.

NEWMARK, PETER. *Paragraphs on Translation*. Multilingual Matters Ltd. Bristol, Gran Bretaña. 1995. Bristol, Gran Bretaña. 1993.

PABÓN DE URBINA, J. M. *Diccionario Manual Griego Clásico-Español*. Larousse Editorial S.L. Barcelona, España. 2012. Barcelona, España. 1967.

RODRÍGUEZ, J.M. *Catulo. Poesía Completa*. Ediciones Hiperión, S.L. Madrid, España. 2010. Madrid, España. 1991.